



La bendición  
de la familia cristiana

## LA RECUPERACIÓN DE LAS ADICCIONES

**Autor Alberto Prokopchuk**

¿Qué es una adicción? La adicción es un hábito que domina la voluntad de una persona, que la hace dependiente de una sustancia, una actividad o una relación. Las adicciones controlan los pensamientos y los comportamientos de las personas, por eso, para satisfacer sus deseos, los adictos pueden distanciarse de sus seres queridos o poner en riesgo su propia integridad o cometer un acto ilícito, por ejemplo, un robo o un crimen.

El origen de la palabra ‘adicto’ lo encontramos directamente en la época del Imperio Romano, ya que así era como se le llamaba a los esclavos. Como el latín era el idioma oficial del Imperio, se les decía *addictus*, y esta palabra quería decir “asignado o entregado”, porque cuando se vendía un esclavo, éste era asignado y entregado a su nuevo amo, por lo que pasaba a ser el *addictus de* (y el nombre de su amo) y acabó siendo utilizado para decir que pertenecía alguien o algo. Antes de ser un *addictus* era un hombre libre, pero por falta de pago de sus deudas, o por robo, según el Derecho Romano, el acreedor podía llevarlo ante el juez, y el juez lo asignaba o lo entregaba al acreedor para que sea su esclavo hasta que pagara su deuda, o que alguien pagara su redención mediante el pago de un rescate.

En el transcurso del tiempo, comenzó a usarse la palabra *addictus* para referirse a otro tipo de esclavitud: a la esclavitud de las adicciones. Porque el adicto o *addictus* es realmente un esclavo, no ya de otro hombre sino de un amo que vive dentro de él y que lo domina. Por eso, tiene una incapacidad de controlar la conducta, le cuesta mucho la abstinencia permanente, sufre de un imperioso deseo de consumo, y muchas veces no reconoce los problemas que causa en los demás con su adicción.

Las adicciones se están convirtiendo en una epidemia en nuestro país. Según las estadísticas, entre las adicciones más aceptadas socialmente como el consumo del cigarrillo, en Argentina mueren 40.000 personas por causa del tabaquismo. El 18.5 % de la población muere a causa de accidentes de tránsito causados por alcoholismo. De acuerdo al SEDRONAR en Argentina hubo 14.536 casos de muerte durante 2017 relacionados con el consumo de drogas y estadísticas de la Organización Mundial de la Salud indican que las drogas causan medio millón de muertes cada año en el mundo.

Curiosamente, los funcionarios del SEDRONAR (Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico) del gobierno Argentino, han llegado a la conclusión que las comunidades evangélicas logran los mayores porcentajes de recuperación de drogadictos que todos los programas de rehabilitación del Estado. Por lo que nos obliga a preguntarnos cuál es la causa. ¿Por qué los centros de recuperación evangélicos y las iglesias pueden lograr más con mucho menos recursos?

En primer lugar, se debe a una diferencia de diagnóstico. La ciencia médica considera a cualquier adicción como una enfermedad, donde el “enfermo” o adicto es una víctima. La definición de enfermedad según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es la de

“Alteración o desviación del estado fisiológico en una o varias partes del cuerpo, por causas en general conocidas, manifestada por síntomas y signos característicos, y cuya evolución es más o menos previsible”, y de manera más simple diríamos que enfermedad es la pérdida de la salud. Lo extraño de todo esto es que si la adicción al alcohol es una enfermedad,

1. Es la única enfermedad que se contrae por un acto de la voluntad
2. Es la única enfermedad que se vende.
3. Es la única enfermedad que requiere dinero para propagarse.
4. Es la única enfermedad que produce ganancias al que la vende.
5. Es la única enfermedad que provoca el crimen.
6. Es la única enfermedad que forma un hábito.
7. Es la única enfermedad que se propaga por medio de la propaganda.
8. Es la única enfermedad que requiere dinero para contraerla.
9. Es la única enfermedad que trae muerte en las autopistas.

(Adaptado y resumido del material de Calvary Chapel of Costa Mesa)

Lo mismo se podría decir de todas las adicciones que se presentan como enfermedades. De manera tal que un alcohólico, según este punto de vista es un enfermo; un adicto a las drogas o estupefacientes es un enfermo; un violador serial es un enfermo; un ladrón es un enfermo o simplemente un “cleptómano”, un perverso es un enfermo; etc. En cambio, el diagnóstico de la Biblia tiene otra perspectiva, otra forma de ver las adicciones, cualesquiera que sean y las llama “pecado”. Originalmente la palabra “pecado” significaba “errar al blanco, no llegar a la meta”. En el idioma hebreo significaba simplemente “errar” o “desviarse de la voluntad de Dios”. El pecado fue representado como un amo, un tirano con poder para esclavizar y controlar al ser humano.

Por eso Jesús se refirió al pecado como una fuerza que esclaviza: Juan 8:34 “Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, ESCLAVO es del pecado.” Y el apóstol Pablo también se refirió a lo mismo cuando dijo Romanos 6:16 “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Romanos 6:16)

En segundo lugar, tenemos un enfoque diferente en cuanto a la solución del problema de las adicciones. En uno de los programas de recuperación de adictos dice: “Como la adicción es una enfermedad primaria de naturaleza crónica existe una tendencia natural a la recaída que hace necesario el mantenimiento diario del proceso de recuperación...La abstinencia completa es el primer paso necesario para la recuperación, que además, debe acompañarse de cambios en el estilo de vida, orientados a promover y mantener la abstinencia y una mejor calidad de vida. Para lograr avanzar en la recuperación es necesario que la persona adicta realice cambios en su forma de pensar, y de actuar, así como cambios en sus estilos patrones de vida. El resultado de una recuperación satisfactoria es una persona con una calidad de vida en franca mejoría, estilos de vida más sanos y un nuevo sentido de su misión vital, así como una mejoría en su forma de relacionarse, y mayor capacidad para no tomarse demasiado en serio”

La mayoría de los cristianos estamos con cada uno de los enunciados de este programa de recuperación. Estamos de acuerdo con la abstinencia completa, con los cambios en el estilo y calidad de vida; estamos de acuerdo que el adicto debe hacer cambios en su manera de pensar, de actuar y en su estilo de vida más sano, “con su nuevo sentido de su misión vital”. El problema no está aquí, sino en que el adicto no puede hacer nada de esto porque es un *addictus*, es decir, un esclavo, y la adicción que es su amo, su dueño, lo tiraniza y lo tiene atado a la adicción.

Creemos de manera absoluta que el único que puede libertarnos de manera definitiva del pecado de las adicciones es Jesucristo, porque él, hablando de sí mismo, dijo: “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” (Juan 8:36) Cristo nos hace verdaderamente libres porque va al fondo del problema, va a la raíz misma del pecado y no solamente a lo que molesta y nos hace sufrir.

Marca con una X el casillero correcto:

|                                       |                                    |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| Si quiero, puedo dejar la adicción.   | Solamente Cristo me libertará      |
| Ser libre depende solo de mi voluntad | Nunca seré libre, es mi enfermedad |

Antiguamente cuando alguien quería lograr la libertad de un esclavo pagaba un precio al dueño y lo soltaba. Este hecho se llamaba “redención”. El esclavo que era redimido se convertía en un hombre verdaderamente libre. La palabra “redimir” significa “rescatar, comprar con el pago de un rescate o librar por el pago”. Por lo tanto, Cristo Jesús vino al mundo para redimirnos no solo de las adicciones, sino de todos nuestros pecados, como lo afirma Pablo en Romanos 3:23-24 diciendo: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la REDENCIÓN que es en Cristo Jesús,”. y el precio que pagó Jesucristo por todos nosotros ha sido su sangre. El murió en la cruz para que nosotros tuviésemos vida; murió para libertarnos, para redimirnos, como se confirma esto en Efesios 1:7 “en quien tenemos REDENCIÓN por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

El mayor obstáculo para la recuperación de las adicciones está en la autosuficiencia del adicto; es decir, que el impedimento más grande que tiene un adicto es la confianza en sí mismo, porque está convencido que con su propia voluntad y su decisión podrá romper las cadenas de su esclavitud cuando y donde quiera y, por lo tanto, no necesita a Dios ni la ayuda de Dios para salir del problema.

Sin embargo, la verdad es que a menos que uno admita que necesita ayuda, admita que es impotente para controlar su adicción, y a menos que uno ponga su confianza en Dios, no podrá librarse de este problema.

La organización de la Alcohólicos Anónimos (AA) comenzó en Akron, Ohio, (USA) el 10 de junio de 1935 cuando Bill Wilson ayudó a Bob Smith a salir del alcoholismo por medio de la fe en Dios. Dentro de su programa de recuperación Bill se basó en 12 pasos a seguir, que no solo los alcohólicos sino todos los adictos deberían poner en práctica. Estos son:

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol y que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros podría devolvernos el sano juicio.
3. Resolvimos confiar nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios, según nuestro propio entendimiento de Él.
4. Sin temor, hicimos un sincero y minucioso examen de conciencia.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano la naturaleza exacta de nuestras faltas.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a que Dios eliminase todos estos defectos de carácter.
7. Pedimos a Dios humildemente que nos librase de nuestras culpas.
8. Hicimos una lista de todas las personas a quienes habíamos perjudicado, y estuvimos dispuestos a reparar el mal que les ocasionamos.

9. Reparamos directamente el mal causado a esas personas cuando nos fue posible, excepto en los casos en que el hacerlo les hubiese infligido más daño o perjudicado a un tercero.
10. Proseguimos con nuestro examen de conciencia, admitiendo espontáneamente nuestras faltas al momento de reconocerlas.
11. Mediante la oración y la meditación, tratamos de mejorar nuestro contacto consciente con Dios y le pedimos tan sólo la capacidad para reconocer su voluntad y las fuerzas para cumplirla.
12. Habiendo logrado un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a otras personas y practicar estos principios en todas nuestras acciones.

Más adelante, incluyeron la oración escrita por Reinhold Niebuhr, que debe ser repetida cada día hasta su completa recuperación, que dice así:

“Dios, concédeme la serenidad de aceptar las cosas que no puedo cambiar;  
 Valor para cambiar las cosas que puedo;  
 Y sabiduría para conocer la diferencia.  
 Vivir un día a la vez; disfrutar de cada momento, momento por momento  
 Aceptar las penurias y las penas como el camino para la paz  
 Tomar como Él lo hizo, este mundo pecador tal como es.  
 No como yo quisiera que fuera  
 Confiar en que Él lo enderece todo, si me entrego a su voluntad  
 A fin de estar razonablemente feliz en esta vida  
 Y supremamente feliz para siempre con Él en la vida por venir”

### TIEMPO DE INTERACCIÓN

Es probable que en el grupo haya alguien que sufra alguna adicción o tiene un familiar o amigo en esta condición. El compartir con otros nuestros problemas o preocupaciones en un grupo y orar unos por otros es terapéutico, porque Jesucristo dijo que él está en medio cuando dos o tres se reúnen en su nombre.

### Texto bíblico para aprender de memoria

Romanos 6:22 “Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.”

### Llenar los espacios en blanco:

Mas ahora que habéis sido \_\_\_\_\_ del pecado y hechos \_\_\_\_\_ de Dios, tenéis por fruto la \_\_\_\_\_, y como fin, la \_\_\_\_\_ eterna.”

### TIEMPO DE ORACIÓN

Por la salvación y recuperación definitiva y completa de los adictos que conocemos.

RESPUESTA

(1) Solamente Cristo me libertará

### TIEMPO DE INFORMACIÓN

De la iglesia